

LA RESIGNIFICACIÓN DE LA ALTERIDAD INDÍGENA MAYA EN LA OBRA *SOLO POR SER MUJER* DE MARISOL CEH MOO

MARCIA MACHADO MORAIS, UESPI

Email: marcia.machado.m@aluno.uespi.br

HORDON CESAR FEITOSA ANDRADE, UESPI

Email hordonandrade@aluno.uespi.br

JOSINALDO OLIVEIRA DOS SANTOS, UESPI

Email: josinaldooliveira@cchl.uespi.br

RESUMEN

El objetivo general de este trabajo es analizar la resignificación de la alteridad indígena maya en el personaje de Hororina de la obra *Solo por ser mujer* de Marisol Ceh Moo. La identidad cultural de una persona o de un pueblo se construye a través de su experiencia en el entorno social en el que se desenvuelve. Además, el sentimiento de pertenencia es transformador para la memoria indígena, que se basa en la tradición oral y en los recuerdos de una ascendencia histórica que sufrió para dejar su huella, la cual se ha perpetuado en la sociedad hasta el día de hoy. El problema central de esta investigación radica en el análisis de cómo la literatura de autoría indígena femenina maya, específicamente a través del personaje de Hororina en *Solo por ser mujer* de Marisol Ceh Moo, representa y resignifica la alteridad indígena en un contexto histórico y social marcado por procesos de colonización, marginación y borrado de voces. Se fundamenta en Baniwa (2016), Castañeda Salgado (2021), Lagarde (2018) y Munduruku (2011). Esta investigación es bibliográfica y forma parte del PIBIC-UESPI. Se encuentra en la fase inicial de la investigación, por lo que los resultados son parciales. La escritora indígena maya busca dar visibilidad a los pueblos indígenas de México, luchando por la continuidad de los derechos indígenas, especialmente los de las mujeres indígenas.

Palabras clave: Identidad. Cultura indígena. Literatura. Maya.

1 INTRODUCCIÓN

La literatura indígena es una fuerte arma de la viva memoria de los pueblos originarios pues cuenta su historia y refuerza la pertinente identidad, transmitiendo la resistencia vivenciada por los años pasados y los actuales. Es importante decir que la relación entre la escritura y la oralidad es un complemento a la memoria, que se torna una forma contemporánea en que se encuentra viva la cultura ancestral y que es fundamental hoy para la actualización del tiempo pasado.

Así, afirma Munduruku (2020, apud CORTÉS, 2020) que “para mí escribir es una forma de sacar a relucir voces silenciadas por el tiempo, es un ejercicio de resistencia, de recrear la memoria y el pasado y de dialogar con el presente”, o sea, que la literatura es una forma de tener la memoria de sus antepasados vivos y también como forma de lucha para el empleo de la voz indígena en la sociedad.

Las obras de Marisol Ceh Moo describen en cada línea la memoria, la identidad y la cultura indígena maya del pueblo al que se pertenece. Sus escrituras narran fuertemente las cuestiones sociales, la violencia contra las mujeres y abusos sexuales, o sea, ella rompe con el pensamiento de una literatura indígena basada únicamente en escribir sobre sus costumbres o tradiciones y hacer una transcripción de una lengua.

La escritora indígena maya expone una literatura que reivindica los derechos de los indígenas, la posición que ocupan y las injusticias, todo esto se revelan través de la vida en sociedad, del ambiente que están insertos y el ambiente político que muchas veces nos aceptan que sean hechos proyectos sociales que visibilizan los pueblos minoritarios y les dan sus derechos por naturaleza.

Al analizar el campo de la literatura indígena maya, tenemos una literatura de resistencia en que la memoria se hace presente en forma de la escritura, la identidad se presenta en cómo el escritor indígena describe la sensibilización de la situación que se pasa y la cultura que se manifiesta través de la construcción de recuerdos relacionados la historia de sus ancestrales. La literatura de Marisol Ceh Moo, a través de las estrategias de escritura, expone las relaciones existentes entre lo que se escribe y la realidad de la sociedad. Su obra explora la relación entre la ficción y la realidad en que se encuentran y que pasan los pueblos indígenas maya, donde son muy discriminados dentro de su país de origen.

Además, aborda muchas tradiciones mayas, y la principal de ellas es la oralidad, pues al escribir la narrativa *Solo por ser mujer* en español también escribió en su lengua maya yucateca con el deseo mayor de hacer que su escrita llegue a todos. Con este efecto, al desarrollar la escritura Moo hace una gran denuncia sobre todo que sufrieron las poblaciones originarias de su país de origen, con la intención de reivindicar los derechos de su comunidad. Es interesante pensar que la literatura surge como un camino interdisciplinar hasta la memoria cultural que junto con los discursos literario y de la memoria contribuyen para la reconstitución identitaria y simbólica.

Es válido decir que, los símbolos son fuentes propias de transmisión de memoria y también registros semióticos pues están involucrados en los idiomas desde los textos escritos hasta las artes visuales y tantos otros diferentes tipos de discursos. Otro punto importante, es que los símbolos surgen también como un conjunto de dominantes con sentidos de unidad

cultural y nacional (el himno, bandera, los colores), estos son elementos que hacen relación directa entre la memoria pasada y el contexto cultural presente evidenciando la simbología mexicana.

Por lo tanto, hay una lucha muy resistente por el espacio y la voz de los indígenas, su memoria en la literatura resalta los problemas políticos y sociales vivenciados en su país que se determina por la gran desigualdad social generada desde de la invasión de los españoles en el México cómo también la gran influencia de ellos sobre el país y principalmente sobre los indígenas que allí viven.

2 CONCEPTO DE MEMORIA, IDENTIDAD Y CULTURA

El concepto de la memoria indígena en la literatura está fuertemente relacionado con el perteneciendo aquel lugar, cultura, costumbres y todo eso se hace presente con la esencia de un cambio transformador marcado por la transmisión oral de generación a generación. Al contrario de lo que corresponde a las demás sociedades con la utilización de la tradición escrita para la conservación de la memoria.

La memoria indígena es limitada a un pasado contemporáneo en que los recuerdos autobiográficos y personales están marcados por una pequeña durabilidad de tiempo. Por lo tanto, cuando se piensa en una literatura indígena se piensa en evidenciar la memoria y oralidad a través de la escritura como no solo una escritura histórica de un pueblo, pero reafirmando quien son ellos y principalmente que es una memoria contemporánea que necesita mantenerse viva. Sobre eso, Munduruku (2011, p.1, Traducción nuestra) complementa que “pensar la literatura indígena es pensar en el movimiento de la memoria para captar las posibilidades de moverse en un tiempo que la niega y que niega a los que la afirman. La escritura indígena es la afirmación de la oralidad.”

Aún sobre la concepción de memoria, Halbwachs (2006) trae que la memoria del individuo no es solo de él, pues no es posible la comprensión del hombre separado de la sociedad, caracterizando por lo tanto un hecho social. Así, la memoria es hablada de manera que atribuye a los individuos la condición de memoria colectiva de grupo, que por más que permanezcan unidas son recuerdos privados y la elaboración del pasado es una gran experiencia colectiva que actúa para la formación de la memoria, la identidad y la cultura en la literatura.

Según Alemán (2010, p. 175), a literatura como la evidencia de la manifestación de memoria e identidad cultural:

Por sus características específicas, la literatura, sobre todo la narrativa, se evidencia como un medio idóneo de escenificación de la estrecha interdependencia que manifiestan la memoria y la identidad. La literatura transforma la experiencia histórica en imágenes del recuerdo, expone diferentes representaciones, valoraciones o interpretaciones de lo acontecido y moldea, de este modo, una memoria y una identidad cultural.

Sin embargo, la memoria y la identidad cultural se encuentran relacionadas en respecto a la transformación que está fuertemente presente en la literatura, cuando la experiencia transforma las imágenes, recuerdos, representaciones y valoraciones del acontecido de una única historia o de las historias del pasado en un único molde. Teniendo la capacidad mayor de una narrativa que explica los dos complejos procesos de la construcción de literatura, memoria e identidad.

La conceptualización de identidad está íntimamente asociada a una o más características que designan el individuo en los grupos sociales que forman la sociedad, independiente se sea indígena o no. Al principio, también se puede conceptualizar como la capacidad que el individuo tiene de hacer representaciones simbólicas que los distinguen de los demás, que por más que sea propio de cada individuo hay una fuerte relación entre él y el otro pues no se forma de manera aislada.

Larraín (2003, p.32) afirmó que “la identidad es la capacidad que un individuo posee de construir por medio de elementos simbólicos una narrativa sobre sí mismo mediante su interacción con los otros”, esto corrobora con la idea de que la identidad indígena evidenciada través de la escritura puede ser encontrada en variados aspectos de la vida humana, en ejemplo la manera en que el individuo desarrolla las actividades, expresa sus ideas, observa y describe el ambiente donde vive.

Por supuesto, como se ha dicho anteriormente la identidad es producto auténtico y verdadero del individuo, producido a través de la interacción entre los grupos sociales del ambiente en que vive. Así, Costa (2003, p.16) dice que “la idea de identidad supone la idea de verdad, de autenticidad, puesto que identidad significa, sobre todo, idéntico a sí mismo”, o sea, correspondiendo que el proceso de formación de identidad se origina de la singularidad y similitud con los otros individuos.

En un contexto general, identidad y cultura son términos asociados en que según el contexto socio-histórico ambos siguen producidos por el hombre y hacen partes del grupo de caracteres que constituyen al hombre. Por lo tanto, es válido afirmar que no existe cultura sin identidad, pues la misma hace parte de la cultura del hombre. Así, Larraín (2003, p.32)

corroborar con este pensamiento:

Mientras la cultura es una estructura de significados incorporados en formas simbólicas a través de los cuales los individuos se comunican, la identidad es un discurso o narrativa sobre sí mismo construido en la interacción con otros mediante ese patrón de significados culturales.

La cultura está inmersa en la sociedad por un sistema de representaciones, por lo tanto, Reis (1992, p. 1) conceptúa el término como:

La cultura, en efecto, es un conjunto de sistemas simbólicos, de códigos que, de una forma u otra, prescriben o limitan la conducta humana. Esto sugiere que la cultura implica o requiere mecanismos de contención social. O, para decirlo más precisamente, dentro de cualquier formación cultural, las capas dominantes utilizan diferentes formas discursivas y las transforman en ideología para asegurar su dominio. (Traducción nuestra)

En esta obra, Reis (1992) caracteriza la cultura como un conjunto de mecanismos en que los dominantes pueden limitar y censurar la “minoría”, o mejor, los pueblos originarios que son desvalorados por mantener vivo sus costumbres y tradiciones en la sociedad. Así, quien no tiene acceso a los discursos hegemónicos desea apoderarse de algunas formas de discurso para evidenciar que también son partes presentes, y una de las formas de llamar atención para la importancia es la mantener viva el lenguaje a través de la escritura.

Según Arias (2012, p. 215) “la escritura maya yucateca es una inscripción de la responsabilidad política por parte de Ceh Moo”, o sea, a través de lo que se escribe y la forma que se escribe es caracterizada además de una escritura literaria pues evidencia las vivencias de los mayas en medio a la sociedad con una visión crítica de la represión y deshumanización sufrida por este pueblo.

Por lo tanto, concluye que el proceso de construcción de la memoria y reconocimiento de la identidad es también al mismo tiempo cultural, pues los términos se relacionan entre sí compartiendo los significados culturalmente definidos que contribuyen para aclarar el sentido de la identidad cultural de un pueblo. Es importante decir que las poblaciones indígenas mantienen una conexión en torno del ambiente que viven, originando una literatura identitaria basada en la memoria y en la cultura.

3 CIVILIZACIÓN INDÍGENA MEXICANA

La conceptualización de civilización indígena mexicana está relacionada fielmente con la memoria, identidad y cultura de un pueblo, y también por la diversidad de términos no es una tarea fácil pudiendo ser comprendida de manera distinta sobre cuáles conceptos serán investigados. Civilización puede ser definida por una sociedad que se ha desarrollado a través de la cultura humana, que se formó en el transcurso de su existencia, basada en sus

conocimientos, posibilidades, incluyendo los factores de organización política y social con expresiones actualizadas como la escritura.

Es importante decir que por mucho tiempo se acreditó que solo se consideraba una civilización, la sociedad que ya poseían los sistemas complejos de lenguaje, de organización política, social y económica, así como también los espacios urbanos desarrollados y organizados. Por lo tanto, para el desarrollo de una civilización sea ella indígena o no, se lleva tiempo y no se hace de pronto, se resulta de un largo y complejo proceso que es influenciado y relacionado por muchos factores como el poder, las riquezas económicas como naturales, los conocimientos que son cruciales para los individuos.

Norbert Elías (1990, p. 23) conceptúa civilización de un modo general como resultado hechos:

El concepto de “civilización”, se refiere a una gran variedad de hechos: al nivel de la tecnología, al tipo de maneras, al desarrollo de los conocimientos científicos, a las ideas religiosas y a las costumbres. Se puede referir al tipo de habitaciones o a la manera como hombres y mujeres viven juntos, a la forma de punición determinada por el sistema judicial o al modo como son preparados los alimentos. Rigurosamente hablando, nada hay que no se pueda ser hecho de forma “civilizada” o “incivilizada”. De esta manera siempre es difícil resumir en algunas palabras todo lo que puede describir como civilización. (Traducción nuestra)

De esta forma, la civilización sirve como un método de conducta en que el hombre está vinculado a civilizar, a estudiar, a estar en la busca del conocimiento se aproximando de la razón, que por supuesto, la civilización se torna un gran conjunto de prácticas que torna el hombre apto para la adquisición del conocimiento. Por eso, al ser conceptuar “civilización indígena” debe relacionar con un conjunto de organizaciones a un conjunto de sociedades que viven en América y que además de no optar el todo, al menos se queden con una parte de lo que aprendieron con sus antepasados, manteniendo la identidad cultural.

La primera e importante civilización indígena que surgió en la América que se tiene indicios fue la de los Olmecas, que se desarrolló en la América Central y del Sur, en específico las regiones tropicales de México mediados del año 1400 A.C, donde se encuentran las personas de hoy. Es válido decir que las fuentes sobre esta civilización son un poco escasas, así afirma Cañellas (2004, p. 15):

Hay muchas lagunas en el conocimiento de los olmecas. No se dispone de textos, ni imágenes históricas, ni tradición oral que se pueda recuperar a partir de documentos de otros pueblos. El contexto arqueológico es el documento más extenso al que acogeremos para conocerlos.

En el siglo XV, millones de indígenas que pertenecientes a variados grupos étnicos ocuparon la América, haciendo con que muchas civilizaciones se desarrollasen por el continente, sin contar las más conocidas que era los mayas y los aztecas que se formaron muy

antes de la colonización de la América. Los mayas habitaban la región centroamericana de la península de Yucatán en el sur de México.

Por lo tanto, la civilización maya poseía una gran sociedad organizada con la presencia de artesanos, escultores, gobernantes, soldados y otros. Sin contar que además de la práctica del esclavismo, ellos desarrollaron la pintura, el arte de la escultura, un escrito única y peculiar, el sistema numérico, dos calendarios, o sea, la cultura indígena maya es muy rica y llena, todo lo que fue practicado en México y asociado a otros grupos indígenas forman la identidad cultural de aquel país.

4 LA RELACIÓN ENTRE MITOS Y LEYENDAS

La literatura oral tiene una fuerte influencia en la relación entre mitos y leyendas, pues fue a través de la oralidad que los pueblos originarios pasaron sus costumbres, creencias y todo lo que se basaba en la religiosidad a sucesores. De esta forma, se comprende que fue a través de los mitos y leyendas que el hombre con su gran necesidad de comunicarse, de pasar para el otro lo que sabía sobre ciencia, religión y tantas otras cosas se pusieron a través de esta simbología intentar explicar sobre la creación del universo, del hombre y claro explicar el todo.

Es interesante pensar que, además de tantas revoluciones científicas y tecnológicas dentro del estudio sobre el ser, el mito y la leyenda siempre se han involucrado en las discusiones memoriales de la sociedad, pues hacen parte de la cultura del hombre constituyendo las creencias relacionadas a salud, religión, personajes históricos y otros. Con eso, ellos comparten algunas similitudes como deja claro Villa (1989, p. 38):

El mito como la leyenda han sido desde siempre patrimonio de los grupos humanos de todo el mundo y de todos los tiempos. La necesidad de una expresión existencial del hombre ha dado paso a través del mito y la leyenda, a constituirse estos en una explicación del mundo, del cosmos, de la vida, de los códigos sociales y morales; a la vez que son instrumentos efectivos de control social de los grupos humanos.

En esta habla, Villa (1989) evidencia que esta simbología tiene sustento en la narrativa de hechos donde se fue desarrollada y se relacionan más individualmente con los pueblos y tribus que la produjeron. Importante decir también que son patrimonios culturales pues caracterizan y distinguen grupos sociales englobando muchas y variadas formas de vivir en sociedad, las creencias, valores y tradiciones.

En un contexto general, mitos y leyendas están interrelacionados constituyendo la identidad del pueblo indígena a través de la historia vigente y de los recuerdos pasados por

generaciones. Así, tenemos eso basado en la literatura oral hechas por los indígenas y descritas en obras dejadas por los historiadores donde muchas eran representadas como fuente de investigación sobre las tradiciones histórico-culturales de los pueblos originarios.

En este sentido, el arte de contar historias es una práctica antigua, que sí mantiene viva en la simbología memorial de la comunidad que ya están acostumbrados con hechos relacionados a los seres sobrenaturales. Por lo tanto, los mitos y leyendas empiezan a ser propagados por los indígenas a través de la necesidad de comunicarse y expresarse con gestos y también la oralidad, creando así espacios donde el hombre permite desarrollar explicaciones para acontecimientos o fenómenos tal vez inexplicables más que se pasaron de generación a generación.

Los mitos y leyendas, aunque sean distintos en algunos puntos permite a nosotros mirar un universo con seres inanimados, criaturas encantadas, que además de todo esto se torna una fuerte característica cultural de una comunidad pues construye parte de la identidad de un pueblo y de la sociedad moderna todavía con prácticas tradicionales en narraciones de historias cotidianas.

Con efecto, sabemos que la palabra mito es proveniente del término griego *mythos* que significa hablar, decir o contar algún hecho histórico. Desde los principios, el principal sentido del mito fue asociado con fábula, cuento, fantasía describiendo los principios de una sociedad, pero siempre ha tragado una reflexión sobre el hombre indígena y su descripción de mundo.

Según Ortiz (1982, p. 15 apud Villa 1989. p 39), trae la visión de mito como:

El mito llena en la cultura primitiva una función indispensable, expresa esperanzas, codifica la opinión; salvaguarda y refuerza la moral; garantiza la eficiencia del ritual y contiene las reglas prácticas para la guía del hombre. El mito es así un ingrediente vital de la civilización humana, no es una historia ociosa, sino una activa fuerza creativa; no es una explicación intelectual o una fantasía artística, sino un carácter de la primitiva fé y de la sabiduría moral.

En esta visión, el mito se transforma en algo fundamental e indispensable para un pueblo, y acá especialmente los indígenas que poseen una fuerte creencia en los rituales y todo lo que viene de la naturaleza. Así, se caracterizan por el contexto cultural envuelto y la narración mítica que se relaciona.

De esta forma, trayendo la conceptualización de mito como una narrativa Rocha (1999, p. 07, subrayado del autor, traducción nuestra) afirma que:

Es un discurso, un habla. Es una forma de que las sociedades reflejen sus contradicciones, expresan sus paradojas, dudas e inquietudes. Puede ser visto como posibilidad de reflexionar sobre la existencia, el cosmos, las situaciones de "Estar en el mundo" o relaciones sociales.

Por lo tanto, el autor con lo escribe sobre el mito se evidencia que es un aspecto social donde también se proveen de variados aspectos en el ser humano encuentra para expresar su pensamiento, o sea, el mito es una forma encontrada por el hombre para revalidar su pensamiento dentro de la sociedad.

Además del concepto de mito, presentaré ahora otro concepto demasiado perteneciente a la sociedad, la leyenda, que también está muy involucrada en el imaginario popular e individual.

Según Brayard (2006, p.10, traducción nuestra), se conceptúa leyenda como:

La palabra leyenda proviene del latín bajo legend, que significa "lo que debe leerse". Al principio, las leyendas eran una recopilación de la vida de los santos, de los mártires. [...] actualmente, la leyenda, transformada por la tradición, es el producto inconsciente del imaginario popular. De esta manera el héroe sujeto a datos históricos, refleja los anhelos de un grupo o de un pueblo; tu conducta es a favor de una acción o una idea cuyo objetivo es arrastrar a otros individuos al mismo sendero.

De acuerdo con el habla del autor, las leyendas son representaciones de aspectos culturales que un pueblo ejerce sobre el mismo. Ellas hacen parte de historias contadas y transmitidas oralmente con mezclas de hechos reales, imaginarios o históricos basados en la fantasía, pues sabemos que la leyenda posee la función de explicar las cosas místicas y sobrenaturales.

La leyenda trabaja el imaginario del hombre y al mismo tiempo se queda preservando la cultura e identidad de su pueblo, incluyendo que estás sujeta a muchos cambios con el tiempo. Otro punto interesante es así como el mito, la leyenda es narrada también en voz alta alimentando la idea que es un elemento cultural, producto colectivo y de dominio público, como deja claro la cita de Villa (1989, p. 41) "en la leyenda la transmisión oral enriquece, transforma, distorsiona, modifica el relato; los cuales actualmente son producto del transcurrir histórico de la cultura popular."

5 LA SIMBOLOGÍA INDÍGENA COMO MEMORIA EN LA IDENTIDAD NACIONAL

El concepto de patrimonio cultural aborda muchas cosas relacionadas a un pueblo como el conjunto de saberes, expresiones y prácticas esto haciendo parte y referencia a la identidad, memoria e historia de un determinado pueblo. Es importante evidenciar que, según el Instituto Nacional del Patrimonio Histórico y Artístico – IPHAN, el patrimonio cultural es toda aquella representación, o mejor, es el patrimonio o riqueza ofertado a la sociedad.

El patrimonio cultural se corresponde con la matriz cultural componiendo un conjunto de símbolos históricos que expresan la identidad de un pueblo. Válido decir que, patrimonio es la construcción sociocultural agregando valores y significados a lo que se conserva, así

clasificado como conjunto de expresiones, prácticas, conocimientos se configurando el patrimonio cultural de un determinado grupo social.

De esa forma, según Branyer (2012, p. 12, traducción nuestra):

La preservación del patrimonio cultural significa, principalmente cuidar de los activos a los que se asocian estos valores, es decir, cuidar los activos representantes de la historia y cultura de un lugar, historia y cultura de un grupo social, que puede (o, más raramente, no) ocupar un territorio particular. Se trata de cuidar la conservación de los edificios, monumentos, objetos y obras de arte (esculturas, pinturas), y para cuidar también de los usos, costumbres y manifestaciones culturales que forman parte de las vidas de las personas y que cambian con el tiempo.

Patrimonio Cultural puede darse como resultado de una elección, pues teniendo en vista las políticas públicas con la participación activa del Estado y en la construcción de leyes se determina por todo aquello que fue/es creado y valorado dentro de la sociedad a partir de la simbología que representa para la historia y tiene la obligatoriedad de ser preservado, como las obras de artes, monumentos, obras y otros.

Al cuestionar el proceso de construcción nacional en México, es importante evidenciar las cuestiones interétnicas relacionadas en este proceso dentro de la historia. Durante el colonialismo existían diversos grupos étnicos reconocidos de acuerdo las regiones habitadas, estos pueblos ganaron el nombre de indígenas por los dominadores, todo eso desarrollado en el proceso de conquista por los españoles.

En este primer momento de la historia nacional con el proceso de independencia en México los pueblos originarios eran vistos como un grupo de personas flacas y que habían perdido su autenticidad indígena con la llegada y dominación de los españoles. Con efecto, los indígenas sufrieron mucha opresión frente a lo dominio de los españoles y con todo es notorio que los símbolos y elementos utilizados por los indígenas evidenciaban su lugar de origen.

En toda la historia del proceso de independencia en México, es notable que los pueblos crearon y recrearon su cultura constantemente dentro de numerosas presiones cambiantes que refuerzan su propia identidad apropiándose de elementos culturales con actos colectivos como forma de expresar la resistencia y renovar la propia identidad.

Así según Brayner (2012, p.07, traducción nuestra) conceptúa cultura como:

La cultura engloba tanto el lenguaje con el que la gente se comunica, cuenta sus historias, hace sus poemas, en cuanto a cómo construyen sus casas, preparan su comida, rezan, hacen fiestas. En resumen, sus creencias, sus visiones del mundo, sus conocimientos y acciones. Es, por tanto, un proceso dinámico de transmisión, de generación tras generación, de prácticas, significados y valores, que se crean y recrear (o se crean y recrean) en el presente, en busca de soluciones para los pequeños y grandes problemas que cada sociedad o rostro individual a lo largo de la existencia.

A partir de eso, es notorio que las comunidades indígenas mantienen una fuerte conexión con el ambiente que les rodea y que viven, pues sabemos que las tradiciones indígenas son ricas culturalmente debido a ese fuerte perteneciente. Son a través de sus creencias en los mitos y leyendas que cuentan sus historias y expresan sus sentimientos, evidenciando que los mitos y leyendas son lenguajes simbólicos originado de conceptos culturales específicos.

Por lo tanto, es importante resaltar que hay una necesidad de considerar la gran diversidad pertinente y presente en la sociedad mexicana, que se compone de pueblos y culturas distintas a través de un proceso de cultura hegemónica de afirmación pues sabemos que el proceso histórico de la sociedad se construye a través del proceso de desconstrucción.

6 ANÁLISIS DE FRAGMENTOS DE LA OBRA

La escritora indígena maya Marisol Ceh Moo es una de las voces más prominentes cuándo si habla de literatura indígena contemporánea en México, pues es reconocida por su dedicación con la preservación de la cultura e lengua maya. Ella nació en la comunidad de Calotmul localizado en el estado de Yucatán, México.

Su aprecio por la escritura empezó aún joven, cuando despertó interés por las historias orales de la región que vivía por la gran riqueza de tradiciones culturales de su pueblo indígena. Marisol posee grado en Educación por la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), tiene formación en Derecho por la Universidad Aliat y también diploma en Educación Intercultural Bilingüe y Formación de Traductores e Intérpretes Maya.

Marisol es activista, dedica tiempo de su vida para movimientos y organizaciones que luchan por los derechos de los indígenas pues a través de su escritura expresa los desafíos enfrentados por los pueblos originarios de su región y acredita que la literatura es una herramienta muy poderosa para la concientización y la lucha por los derechos humanos y culturales.

Sus obras incluyen cuentos, ensayos, novelas y poesías que muchas veces se encuentran escritos en español y en lengua maya con intención rescatar la lengua que hay sufrido un gran declino a lo largo de los años, además de abordar temáticas como identidad, resistencias, derechos indígenas y en relación con la tierra. Sus trabajos son reconocidos tanto en el México cuanto internacional, además de las diversas premiaciones ganadas por la gran contribución a la literatura y la preservación cultural.

Algunas de las principales obras de Marisol Ceh Moo son la novela *X-Teya, puksi'ikal koolel/ Teya, un corazón de mujer*, 2008; el cuento *Kaaltale' ku xijkusik u jel puksi'ikaloob / El alcohol también rompe otros corazones*, edición 2013; *Ujats'utsil loolloob xibalbaj / Jardines de*

Xibalbaj, e In ts'iib tu paak'il peel / Mis letras en las paredes de la vagina, editorial Incunabula, 2014.

La narrativa *Solo por ser mujer*, es un relato ficcional que está basado en la realidad dolorosa donde la protagonista, una mujer indígena sufre variadas formas de violencia por ser mujer, además de evidenciar el machismo arraigado en la sociedad y a través de todo eso en la obra se encuentra marcas presentes de la identidad cultural indígena maya se evidencia por la memoria, oralidad, cultura.

En la narrativa *Solo por ser Mujer* de Marisol Ceh Moo (2015, p. 161-162):

Presa de una nostalgia arrolladora, buscó la casa en donde creció, por más que esculcó en el paraje, no la encontró. Intentó de nuevo, pero toda exploración resultó inútil. Agobiada por la ausencia física de su antiguo hogar, cerró los ojos por un momento para evadir la ansiedad, al abrirlos el paisaje se trasmuto delante de ella, ahora, en sus sueños, se encontraba en esa larga planicie calcárea en la que no había ningún objeto orográfico en donde descansar la vista, siempre le pareció que lo más doloroso de su vida fue dejar la tierra fría en donde nació y venir a vivir a esta piel de piedra en donde el sol no tiene piedad con los mortales anclados a la escasa tierra que se encuentra entre los surcos de esa epidermis de cal deslumbrante y lastimosa para la mirada.

En esta parte la escritora se encuentra presa en un recuerdo memorial donde rescata en su más íntimo el lugar donde vivió y resalta el dolor que no es poder estar allá con su pueblo en su tierra querida y que solo hay desprecio por el presente que se encuentra, más que esta memoria trae la concepción de quién es.

De esta forma, la identidad para los indígenas posee un papel fundamental pues una vez evidenciada en la literatura trae para la realidad contemporánea las cuestiones sociales y políticas asociadas, estimulando la reinterpretación de la memoria y oralidad juntas en la construcción de la identidad del pueblo.

Por lo tanto, se comprende que el presente es considerado la estructuración de otras generaciones, una construcción diaria, para la continua afirmativa y reafirmativa de la identidad.

Así en su obra *Solo por ser Mujer*, Ceh Moo (2015, p. 165) trae el siguiente:

Contrario efecto surtió en Honorina, para ella, la prisión, fue el único lugar en el cual no se cansó de aprender. No sabía leer a su ingreso, y del castellano sólo conocía las palabras suficientes para hacer transacciones y sostener una conversación sin alteraciones, siempre y cuando no sintiera presión alguna. Al menor apremio se le apretujaban los nervios de manera tal que la lengua de Castilla se escondía en alguna parte de su memoria. Nada sabía cuándo entró a la prisión. Los cinco años de su condena hacían la diferencia con el pasado, ahora podía descifrar las palabras escritas por otros e hilvanar una charla sencilla, con respetable fluidez.

En esta parte, la escritora evidencia que para los indígenas vivir en su país de origen dignamente tuvieron la obligación de aprender la lengua impuesta por los colonizadores, más

que esto resulta en un cambio de cultura no interfiriendo en la identidad indígena maya, pues una vez indígena maya llevará para toda su vida la identidad de su pueblo.

Por supuesto, comprender la cultura del otro es también rescatar a quién somos, que en esta situación el personaje para sentirse incluida en aquel medio tuvo que aprender una lengua distinta de la suya más reconociendo su lugar y su capacidad, superando todo dolor del presente.

En este sentido de cultura, la autora Ceh Moo en su narrativa *Solo por ser Mujer* (2015, p.175) describe:

Me gustaría entender cómo funciona tu justicia, nada terminaría bien porque todo comenzó mal, desde el momento que nacemos indio, algo está mal. Nacer indio es nacer sin esperanza; para nosotras es castigo doble, india y mujer es trago amargo, con eso tenemos clausurada la felicidad. Ser feliz en tamaña pobreza es vivir en un paraíso de tontos. Trabajamos como bestias de carga, ¿para qué?, si a veces el hambre no se apaga y se nos pega por semanas. Entonces tu justicia no ve. Tu justicia debería despertar y enseñarnos que todos tenemos derecho a que nos trate igual. No es por ser india que estoy libre. Estoy libre porque muchos encontraron en mí la forma de pagar un poco de todas sus culpas, que vienen amarradas al olvido de no saber de nuestra existencia.

En este fragmento se deja evidente la indignación e reconocimiento del personaje sobre la situación que está inserta, o sea, su cultura al mismo tiempo que se encuentra expuesto también se encuentra reprimido por estar siendo jugada por una ley que no la reconoce como indígena y sobre tal libertad que les fuera propuesto.

Por lo tanto, en la obra *Solo por ser Mujer* Ceh Moo (2015, p. 163) caracteriza un rasgo de civilización y cultural:

Durante tardes enteras se dedicaba a leer revistas y periódicos atrasados proporcionados por la exigua biblioteca de la prisión. Sus ojos se paseaban por las letras y las convertían en palabras suaves, cálidas y cantantes. Prosas contantes de hechos símiles a los que ella estuvo sometida durante años. Entre la lectura y el urdido de hamacas de hilo, consumió los días concatenados en línea recta que extendía sin tope alguno.

Es notorio en esta parte de la obra, que la autora evidencia que civilizar también se remite a estar inmerso en una otra cultura distinta de la suya, permitiendo mirar el conocimiento de estar abierto a aprender otra lengua como una herramienta fundamental para el desarrollo de una de una civilización.

7 CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo tuvo la intención de analizar fragmentos que evidencian las marcas de identidad cultural indígena maya en la obra de Marisol Ceh Moo. Además, la escritora propone

a los lectores un viaje en el tiempo llevándolos a una lectura basada en el mundo real e irreal haciendo una mezcla de acontecimientos y espacios vivenciados en México.

La escritora nos propone una visión ampliada sobre su escritura, sobre lo que defiende y principalmente la visibilización de su pueblo. Su narrativa evidencia la problematización en algunos aspectos ligados a política y a la sociedad que son preocupaciones vivenciadas desde la colonización y que hasta hoy se perpetúan en las poblaciones indígenas mayas por falta de un gobierno que reconozca la identidad cultural que pertenece.

Otro punto que tomamos en cuenta es la importancia de la literatura oral como punto clave de partida para la diseminación de las creencias, costumbres y tradiciones de un pueblo para sus generaciones. Además de eso, la oralidad tuvo una gran influencia para los pueblos indígenas pues como la escrita aún es algo nuevo fue a través del habla y la fuerte relación entre mitos y leyendas que se construyó y reconstruyó la memoria colectiva y la identidad cultura de este pueblo que hasta hoy sufren negligencias en la sociedad.

Es perceptible que, este movimiento se da por la manera en que los indígenas no se dejan por vencidos delante los colonizadores y dominadores naciendo una lucha involucrada en reivindicar sus derechos sociales, económicos y otros. Es muy importante tener una literatura que desarrolle sobre las cuestiones sociales como resultado, o mejor, como marca identitaria nacional de un determinado lugar.

Para finalizar, este trabajo permite comprender variados conceptos que están vinculados entre la identidad cultural indígena maya y los factores que se evidencian en la obra literaria de Marisol Ceh Moo. Por lo tanto, las cuestiones debatidas se tornan fundamentales sirviendo de camino para la propagación de ideas de la escritura indígena como el principal instrumento de propagación de su identidad cultural y también sirviendo como una fuerte reivindicación de los derechos de los pueblos originarios.

REFERENCIAS

ALEMÁN, Manoel Maldonado. **Literatura, memoria e identidad:** una aproximación teórica. Cuadernos de Filología Alemana, 2010, Anejo 3, p.171-179. Disponible em: [idUS - Literatura, memoria e identidad: una aproximación teórica.](#)

ALMILLA, Jimena Guadalupe de los Santos. **Transitar nuevos caminos:** voces de mujeres mayas en textos de Ana Patricia Martínez Huchim y Marisol Ceh Moo. Tesis (Maestra en Estudios de Género). México, 2018. 143 p.

ARIAS, Arturo. **¿Tradición versus modernidad en las novelas yukatekas 11º contemporáneas?** Yuxtaponiendo X-Teya, u puki'ik'al ko'olel y U yóok'otilo'ob áak'ab. Cuadernos de Literatura. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá : Colombia, nº 32, p. 208-235, 2012. Disponible em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439843029011>

BAYARD, Jean Pierre. **História das lendas**. Ed: Ridendo Castigat Mores. Ebook. 185p. Disponível em: <https://www.ebooksbrasil.org/eLibris/lendas.html>. Acesso: 30 de maio de 2024.

BRAYNER, Natália Guerra. **Patrimônio Cultural Imaterial: para saber mais** / Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, 3. ed. -- Brasília, DF : Iphan, 2012.

CASELLAS CAÑELLAS, Elisabeth. **El contexto arqueológico de la cabeza colosal olmeca número 7 de San Lorenzo**, Veracruz, México. 2004. Tese (Doutorado em Pré-história), Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona, 2004.

CORTÉS, Luísa. **A literatura como cicatrização: infância, memória e ancestralidade**. Grupo Companhia das Letras, 2022. Disponível em: <https://www.companhiadasletras.com.br/BlogPost/6428/a-literatura-como-cicatrizacao-infancia-memoria-e-ancestralidade>. Acesso em: 09 de fev. de 2024.

COSTA, Joan. **Identidad Corporativa**. 1. ed. México : Editorial Trillas : SIGMAS, 1995.

DANNER, Leno Francisco; DORRICO, Julie; DANNER, Fernando. **Indígenas em movimento**. Literatura como ativismo. Remate de Males, Campinas-SP, v.38, n.2, pp. 919-959.

ELIAS, Norbert. **O processo civilizador: formação do Estado e Civilização**. v. 2. Rio de Janeiro : Jorge Zahar editor, 1993.

HALBWACHS, Maurice. **Memória coletiva**. 1. ed. São Paulo: Editora Centauro, 2006.

HALL, S. **Identidade e diferença: a perspectiva dos estudos culturais**. Petrópolis: Vozes, 2000.

KEYSER, Celia Alpuche. **Globalización: una aproximación ecofeminista a la novela mexicana contemporánea escrita por mujeres**. Disertación (doctorado en Filosofía). Facultades graduación- Universidad Missouri : Columbia, 2022, 168 p.

LARRAÍN, Jorge. **El concepto de identidad**. Revista FAMECOS. Porto Alegre-RS, nº 21, 2003. Disponível em: <https://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistafamecos/article/download/3211/2476>

MOO, Marisol Ceh. **Chen tumeen chu'úpen: Solo por ser mujer**. 1. ed. México: Conaculta, 2015. 172 p. E-book. Disponível em: <https://www.culturaspopulareseindigenas.gob.mx/pdf/2020/premioneza/Solo.por.ser.mujer.pdf> [

MUNDURUKU, Daniel. Entrevista. In: NOVA ESCOLA. **Entrevista com Daniel Munduruku – Parte 1** 14 abr. 2011. 2min. 12s. Disponível em: <http://www.youtube.com/watch?v=4kLFGqMXe6s&list=PL7938F0FF53417B4A&index=4>. Acesso em: 05 de jun. 2024.

PIÑA LAYNES, A. A. **La (re)construcción literaria de la memoria histórica en El llamado de los tunk'ules, de Marisol Ceh Moo y Ascención Tun, de Silvia Molina**. Cambios y Permanencias. V. 12, n. 1, p. 839–866, 2021. Disponible en: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacy/article/view/12407>. Accedido en: 05 de jun. 2024.

REIS, Roberto Cânon. **Palavras da crítica**. Publicado em JOBIM, José Luís (org). Rio de Janeiro: Imago, 1992.

ROCHA, Everardo. **O que é mito.** – São Paulo: Brasiliense, 1999. – (Coleção primeiros passos 151)

VILLA, Eugenia. La literatura oral: mito y leyenda. **IADAP: Revista del Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello**, v. 12, p. 37-42, 1989.